

ULTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos.

Madrid 16 de Agosto 1896.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año IX.—Número 450



LA PUNTUALIDAD
CENTRO DE SUSCRIPCIONES
Y ENCUADERNACIONES
DE
QUINTIN CLARAMONT
23, PALMA, 23
MADRID

Núm. I.—Traje para visita.

Año IX.—Núm. 450.—M

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Conferencias del Doctor: El rayo, por el Dr. Alegre.—Crónica de Verano, por el Abate.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Traje para visita.—Traje para paseo.—Tocado de novia (dos aspectos).—Cuellos fantasía (un modelo).—Las batas modernas (un modelo).—Gabancitos ingleses (dos modelos).—Labores fin de siecle (un modelo).—Traje para ciclista.—Sombrero para Casino.—Trajes para playa (tres modelos).—Trajes de baño (dos modelos).—Trajes, sombreros y chaquetas para campo (ocho modelos).—Trajes para niñas (cinco modelos).—LABORES ARTÍSTICAS.—Cubrecera para sofá.—Cubre bandejas.—Puntilla de encaje de bolillos.—Caja para pañuelos.—Almohadón.—Mantel y servilleta para té.—Cenefa a punto de cruz.—Velillos para butaca (dos modelos).—Camino de mesa.—Puntilla de encaje Renacimiento.—Sortijero.—Puntilla al crochet.—Acerico para horquillas.—Tapetillo.—Puntilla de encaje inglés.—Lambrequín para cortina de biblioteca ó despacho.

FIGURÍN ACUARELA.—Trajes para campo (dos modelos).

CRÓNICA

Nos hallamos en vísperas de una completa variación en las líneas generales del traje y el tocado femeniles. Las amplias faldas, las huecas y abultadas mangas, los altos y airosos sombreros que aún a pesar de ciertas exageraciones han contribuido y contribuyen a dar esbeltez, arrogancia y belleza a la mujer, están llamados a desaparecer si triunfa la tendencia de algunos modistos que en busca de radicales novedades aspiran a convertir el traje en una especie de funda servilmente amoldada a las líneas del cuerpo, y el tocado en una más ó menos bonita tapadera de la funda en cuestión.

Las lectoras que la Moda tiene el don especial de transformar lo feo en bonito, lo vulgar en distinguido, lo trivial en elegante. Es tal su magia, que nos encanta con sus creaciones, sin perjuicio de que al contemplarlas á los dos ó tres años de haber caído en desuso, nos parezcan ridículas. Cuando se dan á conocer y ofrecen cambios demasiado radicales, nos resistimos, las criticamos y hasta hacemos propósito de no aceptarlas; pero hay que confesar que esta rebeldía dura poco. La obediencia se impone y al fin transijimos y obedecemos.

En otros tiempos era absoluta la soberana á quien rendimos homenaje. Ya he recordado varias veces que las modas se reducían á dos ó tres modelos, más uniformes que obras de arte, como son ahora las *toilettes* femeniles. Entonces no había apelación. Pero el imperio de la Moda, como otros muchos imperios y reinos contemporáneos, se ha democratizado; á la tiranía ha sucedido la libertad, y dentro de las líneas generales de una moda, puede toda mujer de sentimiento artístico hacer valer su personalidad. De manera que aunque sea muy radical la transformación que se anuncia, podemos estar seguras de que no han de eclipsarse la distinción, la elegancia y la belleza con que nuestra deidad consigue siempre ofrecer á la hermosa mitad del género humano, los medios de realizar su misión de agrandar y embellecer la vida en todos sus aspectos.

Pero en la esfera donde se idean las novedades, donde se inician y se discuten las creaciones que han de sustituir á las que sucumben en aras de la variedad indispensable, reina en estos momentos gran agitación; y mi deber es informar á las lectoras de todo cuanto ocurre y puede interesarlas.

Dos cuestiones, una fundamental y otra accidental, son objeto de gran preocupación y de animada controversia. Desde hace algunos años—tres ó cuatro á lo sumo—se nota en Londres, Viena, Berlín, San Petersburgo y Nueva York una tendencia persistente á dejar de pagar el tradicional tributo á la Moda de París; ó mejor dicho á apoderarse sigilosamente de las creaciones de esta Moda, cuya novedad, belleza y buen gusto no pueden desconocer, para trasplantarlas á sus respectivos dominios,

darles carta de naturaleza y vanagloriarse de poseer una moda inglesa, una moda austriaca, una moda alemana, una moda rusa y una moda neoyorkina.

Esta es la cuestión fundamental, que arranca calurosas protestas á las damas parisienses, á los periódicos que han sido siempre porta-estandartes de la Moda de París, y á las modistas y modistos que no sacrifican por completo á un lucro desmedido la gloria de su patria.

Parece ser que las modistas y modistos de los países que he citado, han logrado entenderse, no sin grandes sacrificios pecuniarios, con algunos de los modistos parisienses que más se distinguen por la novedad, arte y elegancia de los modelos que idean. Con el mayor secreto, obtienen, no solo figurines, sino *toilettes* completas, que pasan por creaciones inglesas, austriacas, alemanas, rusas ó americanas. Las damas de estos respectivos países, que antes encargaban á París los trajes y sombreros sintiendo tener que pagar esta contribución á la inventiva y al buen gusto parisienses, creen que ya no necesitan

nómico. Desastre sería en efecto, que los numerosos artículos que contribuyen al vestido y adorno de la mujer, volvieran á ser como fueron en otros tiempos, patrimonio exclusivo de una clase privilegiada. El comercio y la industria se arruinarían, si las que no pudieran demostrar que eran de sangre azul, tenían que verse reducidas á vestir de estameña y á no llevar por todo adorno en la cabeza más que una toca de grosero lienzo.

La industria y el comercio de Francia viven y prosperan principalmente á expensas de la Moda. Querer arrebatár á Francia la iniciativa en este gran elemento de prosperidad, consentirlo siquiera, es una imprevisión y al mismo tiempo una gran falta de patriotismo.

Los anteriores párrafos demostrarán á las lectoras el carácter que ha tomado la lucha. Y como parece ser que los innovadores que venden al extranjero el privilegio que viene disfrutando París de dictar las modas, son los que han ideado la radical transformación del traje femenino que he señalado al principio de mi crónica, sus adversarios han elegido este terreno para dar la primera batalla.

Los modelos nuevos, suprimiendo la amplitud de las faldas y las mangas y aplastando la forma gallardamente levantada de los sombreros, han partido de París sigilosamente en los últimos días de Julio y están confeccionándose en uno de los países citados.

Los adversarios se observan, emplean todos los medios lícitos y no lícitos á fin de descubrir los secretos de los que trabajan para el extranjero; y según dicen, la radical innovación aparecerá en Londres antes que en París.

Uno de los agentes de los modistos que no quieren dejar de ser parisienses, ha podido ver algunos de los modelos que con gran misterio se confeccionan en Londres y ha escrito las siguientes líneas que publica un periódico:

«La circunferencia de la falda acanalada se reduce á más de la mitad. La nueva falda se amolda á las caderas y aparece exageradamente estrecha, dibujando muy indiscretamente lo que siempre es de buen gusto disimular. Las mangas, completamente adheridas á las líneas naturales del brazo, no pueden ocultar ninguna imperfección. En los sombreros desaparece la gallardía de los adornos altos: formas y adornos son planos, aplastados. De modo que en el próximo Invierno recordarán las señoras los figurines de principios del siglo actual, con la falda ceñida, y por remate un platillo con lazos, plumas y toda la ornamentación que se quiera; pero plana, caída, como agoviada por el peso del infortunio. Hay que rebelarse contra este absurdo, que es una mala interpretación de la voluntad de la Moda ó una calumnia contra la Moda parisiense para desacreditarla.»

Se comprende que sea Inglaterra la nación que patrocina la nueva tendencia, porque hay que reconocer que solo en los severos trajes corte de sastre ha mostrado distinción y elegancia; pero por lo mismo que falta á los modistos británicos el delicado gusto, la gracia, el arte que distinguen á los parisienses; éstos, también con el mayor misterio, trabajan sin descanso buscando el medio de que la transformación, que de seguro se realizará, no sea tan radical y triunfe por su belleza y elegancia de la que con destino á Londres se ha ideado por los modistos de París vendidos al extranjero, como dicen sus adversarios.

En resumen, mis queridas lectoras, debemos estar tranquilas, seguras de que las indispensables innovaciones que la Moda prepara para el próximo Otoño, revestirán el sello de exquisito gusto artístico y suprema elegancia que aparecen en cuanto idea y ejecuta con sus manos de hada.

Y en último resultado, el derecho que todas tenemos á componer nuestros trajes y adornos con arreglo á los gustos y á las inspiraciones personales, eligiendo entre los numerosos modelos y detalles que la Moda pone á nuestro servicio, nos permitirá siempre corregir en nuestro beneficio las exageraciones y deficiencias en que incurran los intérpretes de la deidad á quien debemos admiración y gratitud.

Blanca Valmont.



Núm. 2.—Traje para paseo. (Delantero y espalda).

hacer los sacrificios que hacían, que en sus respectivas naciones hay artistas que pueden suplir á los franceses, y por este procedimiento resulta que muchas de las novedades creadas en París, son en París mismo imitadas más tarde como de origen extranjero.

El orgullo nacional por una parte y por otra la disminución de las ganancias de la industria y el comercio francés, han levantado una cruzada contra los que á trueque de vender caras sus creaciones, no vacilan en sacrificar la fama universal alcanzada por la Moda parisiense.

Los periódicos han tomado cartas en el asunto. «El traje y el adorno de la mujer—dice uno de los más acreditados—ha llegado á ser en nuestros tiempos un verdadero asunto de interés nacional. Si en la actualidad se restableciesen las leyes suntuarias, aquellas leyes que preceptuaban á las diversas clases sociales como debían vestirse y acicalarse, se operaría en el Estado que tan mal acuerdo tuviera una formidable revolución, más honda y trascendental que las políticas y sociales, porque constituiría un inmenso desastre eco-

CARNET DE LA MODA

Tocados de novia.

Al ocuparme de tan interesante asunto, tengo que empezar por hacer constar que los frescos y vaporosos velos de tul ilusión, han triunfado de los velos de encaje, que aunque están muy lejos de ser inferiores en atractivos, tienen en contra suya lo excesivo de su precio.

Además, y dadas las modas actuales, los velos de tul ilusión se prestan mejor que los de encaje á las fantásticas creaciones de nuestra graciosa soberana, en virtud de

las cuales el tocado resulta un detalle de los más importantes en las *toilettes* de novia.

Un modelo de tocado tan lindo como inédito, es el reproducido por las figuras 1 y 2, visto por delante y por detrás. El peinado que le sirve de base, se reduce á levantar sobre la frente, sienes y nuca, el cabello ondulado, reuniéndolo en la parte posterior de la cabeza para formar con él un rodete hueco, en torno del cual se dispone una ligerísima guirnalda de capullos de flores de azahar. El velo, de tul ilusión, mide 6 metros de largo por 4 de ancho, y se prende á unos cuatro centímetros del rodete sobre la aureola de cabellos que sirve de marco á la frente, dejando caer una parte sobre el rostro, como indica la figura 1. Una vez prendido el velo con auxilio de alfileres con cabeza de perlas, se toman de su fondo cuatro partes simétricamente iguales y se convierten en otras tantas cocas, que reunidas componen un airoso y artístico lazo mariposa, sujeto en su centro por un ramo de flores de azahar, resultando del conjunto un tocado verdaderamente ideal.

Otro modelo de tocado para novia, también de última novedad, consiste en un peinado Luis XV, que luce sobre los característicos bucles que adornan la frente, una alta cresta formada por un extremo del velo y sostenida por una diadema ó corona de flores de azahar.

Dos graciosos grupitos de las simbólicas flores, sostienen el velo sobre los hombros de manera que forme dos artísticos pabellones que sirven de marco al rostro.

Citaré por último un tocado encantador por su sencillez: el peinado se ejecuta ondulado todo el cabello en ondas grandes y poco acentuadas, reuniéndolo en la parte posterior de la cabeza para formar un rodete estrella. En el centro de dicho rodete se prende uno de los extremos del velo, con auxilio de un ramo abanico de flores de azahar del que se escapan ligeras guirnalda de capullos que se confunden entre los vaporosos pliegues del tul.

Fig. 1.



Fig. 2.

Cuellos fantasía.

Los cuellos fantasía de etamine, seda ó batista, constituyen una linda actualidad, que sirve de complemento á la mayoría de los cuerpos-blusas adoptados para campo, playa, calle, mañana, etc., y dentro de la especie hay infinidad de modelos á cual más caprichoso y dignos de ser reproducidos.

El modelo representado por la figura 3, se distingue por lo original de su hechura; y las seis piezas almenadas de que se compone son de batista de seda antigua de un

acentuado tono amarillento, realzadas con jaretones del mismo tejido y entredoses de encaje *Valenciennes*.

Otro modelo que goza de gran favor es de forma redonda, y en su confección figuran siete picos *Eiffel*, de encaje irlandés, alternando con otros tantos picos encontrados, de seda azul pálido. También produce lindo efecto un cuello cuadrado de finísima etamine cruda, guarnecido con cuatro cenefas caladas de anchos graduados, bordadas con

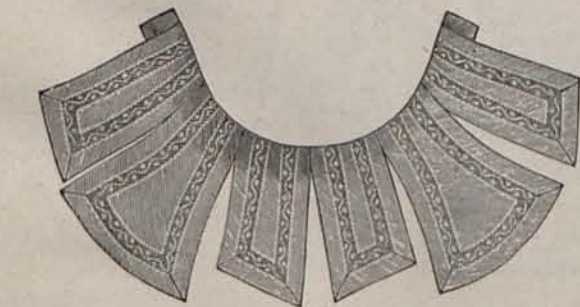


Fig. 3.

torzal coral y negro. Los cuellos fantasía de linón blanco y encaje, prolongándose en solapas ó puntas fichú se llevan muchísimo; pero son privilegio exclusivo de las niñas y las pollitas.

Las batas modernas.

Las batas modernas se distinguen por la novedad de su corte; pues los modistos franceses deseosos de alterar un tanto la monotonía de la forma *Princesa*, han ideado modelos que solo tienen de la citada hechura lo puramente esencial para no dejar de ser batas.

Como modelo tipo, ofrezco á mis lectoras el representado por la fig. 4, que puede ser reproducido con lana lisa, listada ó floreada y con franela ó satén de un tono amapola, verde musgo, dalia, amaranto, maíz ó turquesa, que son los matices que están más en boga para esta clase de prendas. La espalda y los costadillos están forrados hasta unos 20 centímetros más abajo de la línea de la cintura, y lo mismo sucede á los delanteros. Estos últimos se escotan en forma cuadrada y están cortados en la caprichosa hechura que indica el grabado; dejando al descubierto una especie de primer delantero plegado, de seda rizada mecánicamente. Dos únicos botones de esmalte cincelado, cierran la parte superior de los delanteros. Mangas drapeadas, con vuelillos de seda rizada. Este mismo modelo resulta mucho más elegante, haciendo el delantero y los vuelillos de tul bordado ó encaje fruncido, sobre viso de seda de un pálido matiz, y adornando el escote con un cuello, también de encaje, cerrado por una corbata chorrera.

**

Gabancitos ingleses.

En clase de abrigos de entretiempo para niños de 1 á 4 años, gozan de gran favor los gabancitos forma inglesa, que las figuras 5 y 6 se encargan de reproducir, y que como todos los modelos infantiles de procedencia británica, son en extremo prácticos, cómodos y sencillos. Las prendas en cuestión se confeccionan con tejidos más ó menos ricos: terciopelo, seda otomana, lanilla ó franela de tonos blanco, azul turquesa, escarlata ó color pergamino. Se cierran con botones de nácar blanco y lucen en todos los contornos festones bordados con torzal ó trazados por trencillitas de seda que ribetean los bordes, previamente cortados en ondas ó piquitos. Los escotes se rodean con cuellos

vueltos, dobles ó sencillos, cerrados con cordones de pasamanería de seda rematados por bonitas borlas.

**

Labores fin de sie- cle.

Las señoras y señoritas podrán aficionarse más ó menos á los *sports masculinos*; pero no por eso perderán los rasgos más salientes del carácter femenino; uno de los cuales se traduce en vivísimo deseo de embellecer cuanto nos rodea.

La prueba de la verdad de mis afirmaciones está, en que un buen número de aficionadas al *sport* de moda, se han puesto de acuerdo para convertir los asientos de las bicicletas en artísticas labores de tapicería, aplicación, etc. (Véase el grabado figura 7). De esta manera las intrépidas y agraciadas ciclistas demuestran que si tienen habilidad y fuerza en sus diminutos pies, no carecen sus manos de la habilidad, gracia y arte que exigen las labores femeniles.

Clementina.



Fig. 4.



Fig. 5.



Fig. 6.

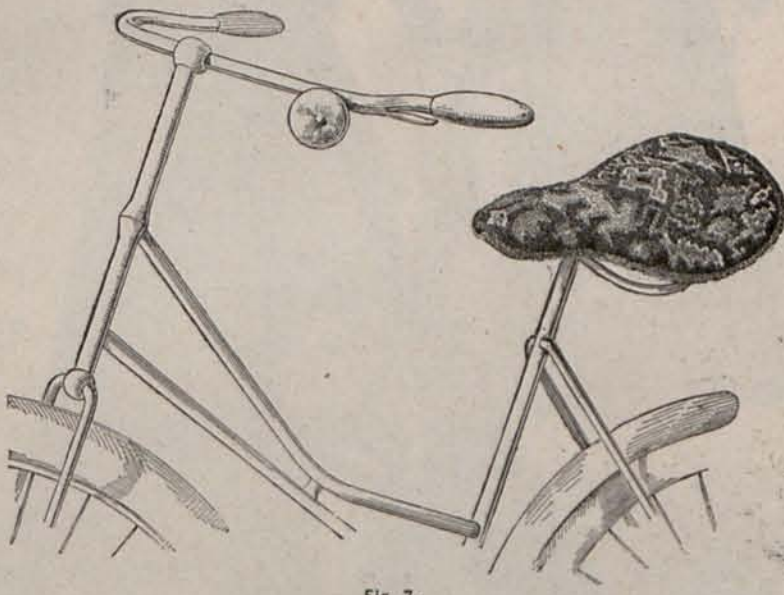


Fig. 7.



7547

Números 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10.—Traje para ciclista, Sombrero para Casino y trajes para playa y baños de mar.

Ayuntamiento de Madrid



7548

Números 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17 y 18.—Trajes, sombreros y chaquetas para campo.

Ayuntamiento de Madrid

Nuestros grabados.

I.—Traje para visita.

esta faya verde hoja seca. Falda acanalada y chaquetilla *Figaro*, adornada con bonitas aplicaciones de terciopelo negro. Esta última, se coloca sobre una camiseta de crespón de la China color salmón, ajustada por alto corselete de terciopelo negro. Mangas ajustadas, con hombreras acanaladas y vuelillos haciendo juego con la camiseta. Sombrero de paja, verde hoja seca, adornado con plumas negras y escarolados de muselina rizada color salmón. Tela necesaria para el traje, 10 metros de crespón y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 19.—Traje para niña de 8 a 10 años.

2.—Traje para paseo.

(Delantero y espalda.)

Es de lana glaseada azul oscuro, rodeadas de rizaditos de seda azul claro. Cuerpo corto, listado por anchos bieses de seda, que en el delantero sirven de marco a un plastrón adornado de igual modo que la falda. Mangas lisas. Gola Enrique II. Hombreras y vuelillos de seda plegada. Sombrero de paja azul oscuro, adornado con cintas y plumas de diferentes tonos del mismo color. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana, 2 de terciopelo y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 20.—Traje para niño de 2 a 4 años.

3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10.—Traje para ciclista, sombrero para Casino y trajes para playa y baños de mar.

Núm. 3.—*Traje para ciclista*.—Pantalón bombacho de sarga azul oscuro. Chaqueta Luis XV, de piqué blanco, guarnecida con filas de pespuntos. Los delanteros se abren sobre una camiseta de batista azul pálido, ajustada por ancho cinturón de seda azul, cerrado con una hebilla de plata. Mangas huecas. Sombrero de paja, con cinta azul. Medias azules. Botinas de cuero cerradas con cordones. Tela necesaria para el traje, 4 metros de sarga y 5 de piqué. Precio del patrón: 4 pesetas.—Número 4.—*Sombrero para Casino*.—De paja de seda azul celeste. Su adorno consiste en una guirnalda de rosas amarillas, cerrada por un alto escarolado de muselina de seda azul muy pálido.—Número 5.—*Traje para playa*.—De lanilla moteada de tonos coral y negro. Falda lisa y cuerpo-blusa, adornado con un cuello esclavina de seda amapola, realzado por cenefitas de terciopelo negro. Mangas huecas. Sombrero de paja negra, sencillamente adornado con draperías de muselina de seda color amapola. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla moteada y 1 metro 50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Número 6.—*Traje para playa*.—Es de piqué blanco hueso. Amplia falda lisa y cuerpo corto, formando en el centro del delantero y la espalda anchas palas huecas. Su adorno consiste en volantes de encaje blanco. Mangas huecas. Cuello y vuelillos de encaje. Sombrero de paja de Italia, adornado con un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 11 metros de piqué. Precio del patrón: 3 pesetas.—Número 7.—*Traje para playa*.—De muselina de lana verde alga. Falda acanalada y chaqueta con aldeta ondulada, adornada con un caprichoso cuello de la misma tela, vuelto sobre una graciosa berta de *surah* coral rizado mecánicamente. Los delanteros de la chaqueta dejan al descubierto una camiseta haciendo juego con la berta, velada en parte por un chalequito de encaje irlandés. Mangas huecas. Sombrero de paja rizada, adornado con grupos de florecitas rojas y lazos de cinta verde. Sombrilla de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla y 2 de *surah* rizado. Precio del patrón: 3 pesetas.—Número 8.—*Traje de baño*.—Es de sarga azul, y se compone de un pantalón corto y una blusa larga entallada con un cinturón de lana blanca. Las mangas son cortas y huecas. El escote de la blusa se adorna con un cuello vuelto de encaje de lana blanco. Tela necesaria para el traje: 6 metros de sarga. Precio del patrón: 3 pesetas.—Número 9.—*Traje para playa*.—De crespón de lana beige. Falda lisa y cuerpo *Figaro*, colocado sobre un primer cuerpo-blusa de seda heliotropo. Mangas huecas, guarnecidas con rizaditos de la misma tela. Sombrero de paja beige, adornado con múltiples cocas de cinta he-

liotropo. Tela necesaria para el traje, 10 metros de crespón y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Número 10.—*Traje de baño*.—De sarga blanca. Tanto el pantalón como la blusa, lucen en los contornos cenefas de lana azul, tejido que también se emplea para el cuello vuelto y el cinturón. La camiseta, sobre la que están escotados los delanteros, es de punto de algodón, formando rayitas blancas y azules. Mangas cortas. Sombrero de paja, adornado con un lazo de lana listada de los colores del traje. Tela necesaria para éste, 6 metros de sarga y 1 metro 50 centímetros de lana azul. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núms. 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17 y 18.—Trajes, sombreros y chaquetas para campo.

[Número 11.—*Sombrero para señorita*.—De paja de Italia. El ala, plana delante, se levanta acentuadamente en la parte de detrás, y la copa queda oculta bajo un gran



Núm. 23.—Traje para niña de 7 a 9 años.

lazo de seda verde agua, de cuyas cocas salen ligeros grupos de rosadas florecitas.—Número 12.—*Chaqueta elegante*.—Es de lanilla color pergamino, adornada con arabescos bordados con *soutache* de acero. El escote se rodea con dos solapas bordadas, que son prolongación de un cuello vuelto de terciopelo gris acero. Mangas huecas. Sombrero de paja de Italia, adornado con plumas grises y lazos de cinta coral. Tela necesaria para la chaqueta, 2 metros 50 centímetros de lanilla. Precio del patrón: 2 pesetas.—Número 13.—*Chaqueta inglesa*.—De franela azul gris, con espalda y delanteros rectos, cerrados los últimos por doble fila de botones de esmalte. El cuello, las solapas y las carteras de los bolsillos y las bocamangas, son de terciopelo negro. Sombrero de paja, adornado con un gran lazo de tul, prendido con grupos de amapolas y margaritas. Tela necesaria para la chaqueta, 2 metros 50 centímetros de franela, doble ancho. Precio del patrón: 2 pesetas.—Número 14.—*Traje de campo para señora joven*.—Amplia falda de pekin listado de tonos mordorado y negro. Cuerpo corto de seda mordorada, con canesú y cinturón de terciopelo negro; el primero encerrado en un bonito marco de encaje crema. Mangas ajustadas, con hombreras huecas. Som-

brero de paja mordorada, adornado con plumas sombreadas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de pekin y 6 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Número 15.—*Traje de campo para señorita*.—Es de lanilla blanca. Falda y cuerpo, fruncidos, adornado el último con una chaquetita de seda verde musgo, cortada a la altura de las sisas, y un canesú de encaje. Mangas moderadamente huecas. Sombrero de paja, adornado con rizados de encaje y guirnalda de follaje. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Número 16.—*Traje de campo para señora joven*.—La falda y las mangas son de muselina de lana estampada de tonos gris acero y malva, y el cuerpo, forma coraza, está confeccionado con seda malva y realzado por bordados perlados. Sombrero de paja rizada, adornado con cintas y plumas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de muselina estampada y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Número 17.—*Traje de campo para señorita*.—De crespón de lana amapola. Falda acanalada. Cuerpo corto, con delanteros *fichú* cruzados sobre un ancho plastrón de encaje crema. Mangas lisas, con hombreras drapeadas abiertas sobre la parte superior del brazo.—Sombrero de paja rizada, adornado con un fantástico lazo de seda amapola. Tela necesaria para el traje, 11 metros de crespón de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.—Número 18.—*Traje de campo para señora*.—Falda acanalada y cuerpo corto, de alpaca azul marino, unidos entre sí por un cinturón de terciopelo negro. El adorno del cuerpo se reduce a una camiseta chorrera de seda de igual matiz que la alpaca. Mangas huecas, guarnecidas con rizados de seda. Sombrero de paja azul, adornado con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 9 metros de alpaca y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

19.—Traje para niña de 8 a 10 años.

De lanilla asargada beige oscuro. Faldita lisa, con ancho jaretón pespunteado. Chaqueta recta, con cuello vuelto y solapas de seda rosa; el primero adornado con un segundo cuello de encaje. Camiseta de seda rosa. Mangas huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

20.—Traje para niño de 2 a 4 años.

Se compone de una faldita plegada de lana escocesa y una chaqueta de lana azul,



Núm. 21.—Traje para niña de 3 a 4 años.—Núm. 22.—Traje para niña de 13 a 14 años.



FIGURIN ACUARELA
DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: VELAZQUEZ 56 MADRID

Las enfermedades nerviosas de las mujeres y
las enfermedades de los niños se curan radicalmente
con el *Narabe bromurado* Laroze (de París)
Cópula la firma de *J. P. Laroze*

El *Narabe* de dentición *Nelabarrie*
empleado en fricciones sobre las encías
evita todos los accidentes de la 4.^a dentición.

Pildoras de *Blancard*
eficacísimas contra la *Clorosis*
(Colores Pálidos)
y para modificar las condiciones físicas debilitadas.

con aldeta almenada y cinturón de cuero blanco. Los delanteros y las almenas de la aldeta lucen en calidad de adorno, botones de nácar blanco. Mangas huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

21.—Traje para niña de 3 á 4 años.

De seda estampada de tonos blanco y rosa. Faldita acanalada y cuerpo drapeado, escotado en forma cuadrada sobre una camiseta de encaje blanco. Mangas huecas. Sombrero de paja de Italia, adornado con un gran lazo de cinta rosa. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

22.—Traje para niña de 13 á 14 años.

Está confeccionado con lanilla labrada azul japonés. Falda lisa y chaqueta recta, formando palas huecas reunidas entre sí por hombreras de seda color pergamino sujetas con botones de nácar. Los delanteros se cierran con una pequeña orejeta haciendo juego con las hombreras y están guarnecidos con anchas solapas de seda que sirven de marco á un plastrón de lo mismo. Mangas huecas. Sombrero de paja, adornado con un ala de pluma negra y un lazo de cinta azul. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

23.—Traje para niña de 7 á 9 años.

De lanilla coral. Tanto la falda como el cuerpo-blusa, están plegados en palas huecas, adornadas con aplicaciones de encaje blanco. Mangas fruncidas en torno de las sisas. Cuello y bocamangas de encaje. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

El figurín acuarela.

Trajes para campo.—Modelo 1.º Es de lanilla azul gris. Falda lisa y cuerpo corto, con cuello y cintura de terciopelo color pizarra. De las puntas del cuello parten dos draperías de seda brochada, cruzadas sobre el pecho á modo de fichú. Los delanteros del cuerpo se cierran con doble fila de botoncitos de esmalte. Mangas huecas. Sombrero de paja de Italia, adornado con plumas y lazos del color del traje. Tela necesaria para éste, 9 metros de lanilla, 1 metro 50 centímetros de terciopelo y 1 metro 50 centímetros de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2.º De alpaca color cobre, forma *Princesa*. El cuerpo modela el talle y luce en calidad de adorno una berta de muselina de seda arco iris. Cuello vuelto y mangas huecas. Sombrero de paja gris ceniza, adornado con un grupo de plumas sombreadas y un doble lazo de cinta escarlata. Tela necesaria para el traje, 8 metros de alpaca. Precio del patrón: 3 pesetas.

Conferencias del Doctor.

El rayo.

SEMINARÉ el estudio que dejé pendiente en mi anterior conferencia.

El laurel ha sido considerado desde los tiempos más antiguos como preservativo del rayo. Tiberio se ponía una corona de laurel apenas había síntomas de tempestad; y con efecto, aunque por sus fechorías lo habría merecido, jamás le partió un rayo. Lo que la experiencia ha demostrado es que las exhalaciones caen con frecuencia sobre los olmos, los castaños, las encinas y los pinos; algunas veces aunque no muchas sobre los fresnos, y nunca atacan á las hayas ni á los álamos blancos.

Los hombres y los animales son atacados con frecuencia por el rayo en las llanuras descubiertas. Lo mejor que puede hacerse cuando sorprende la tempestad en el campo, es colocarse á unos diez ó doce metros de un árbol ó entre dos árboles que estén próximos. Junto á un árbol nunca.

Se ha creído que el vidrio era un preservativo, y no han faltado poderosos que para librarse del rayo hayan mandado construir grandes fanales, en los que se cobijaban durante la tempestad. La experiencia ha demostrado que no siempre respeta el rayo al cristal.

Numerosos ejemplos han probado que el rayo al herir á las personas ataca particularmente todo cuanto llevan de metal, circunstancia que aconseja desprenderse de los objetos metálicos cuando la tormenta anuncia su proximidad.

Se ha observado también que cuando el rayo cae sobre hombres ó animales colocados en línea recta ó en línea curva interrumpida, los que se hallan en los extremos son los que más peligro corren; lo que de muestra una vez más las ventajas del tan decantado justo medio.

Franklin, formuló varios preceptos muy útiles para las personas que se ven obligadas á soportar los efectos de las tempestades en casas desprovistas de para-rayos. Les aconseja que eviten acercarse á las chimeneas, porque el hollín atrae el rayo, y que se aparten de los metales, de los espejos y de los dorados. Cuanto menos en contacto se esté con las paredes y con el suelo, es menor la exposición. Conviene pues situarse en el centro de la habitación, siempre que no haya colgada del techo una lámpara ó araña. Lo mejor para el caso sería tener en el centro de una habitación grande, una hamaca suspendida por medio de cordones de seda y permanecer en ella mientras dura la tronada. También es bueno según Franklin, sentarse en una silla previamente colocada sobre aisladores de cristal, sobre pez, ó sobre dos ó tres colchones de lana.

Los meteorólogos afirman que el rayo no ataca nunca á las fachadas que dan al Norte, y aconsejan á las personas que se guarezcan en las habitaciones que tengan la mencionada exposición. Las más peligrosas son las expuestas al Sud-Este.

Durante la tempestad es peligroso correr á pié ó á caballo y andar contra la dirección del viento y el movimiento de las nubes; ó lo que es lo mismo, conviene evitar las corrientes de aire.

La ciencia moderna al afirmar que en gran número de casos es más aparente que real la muerte causada por el rayo, nos horroriza haciéndonos pensar en el gran número de personas que habrán sido enterradas sin haber dejado de vivir.

Los experimentos de electrocución que se han hecho con el mayor esmero en la América del Norte, han demostrado que para producir la muerte ó sea la destrucción de los tejidos, son necesarias descargas eléctricas de una grandísima intensidad. Por lo tanto, los que sufren las consecuencias de una exhalación deben ser objeto de los mayores cuidados para librarlos de la muerte. Estos cuidados consisten en fricciones, en facilitar la respiración artificial, y en las tracciones rítmicas de la lengua. En nuestra época son muchos los que pareciendo muertos, recobran la vida gracias á estos auxilios.

Pero lo mejor es que Dios nos libre del rayo por la intercesión de la gloriosa Santa Bárbara, de quien dicho sea de paso, no solemos acordarnos más que cuando truena.

Dr. Alegre.

Crónicas de Verano.

Una dama del antiguo régimen.—La condesa de Sorrondegui.—Ex-niendor y decadencia.—La duquesa de Sanlúcar.—El coral, el ambar y la malaquita.

La condesa de Sorrondegui que ha muerto, anciana y en las habitaciones que ocupaba en el Real Palacio como dama particular de S. M. la Reina Regente, era el tipo de las antiguas servidoras de nuestros reyes, y podía considerársela como la última azafata.

No sé yo que queden muchas de aquellas viudas, huérfanas de generales ó altos dignatarios que hallaban decorosa posición en Palacio. Las viudas de Jáudenes, de Burniel, de Rosales, murieron antes de ver la caída de la dinastía á la que estaba unida su existencia; y sus hijas, criadas y educadas en el Real Alcázar, ocupan en sociedad posición distinguida.

Una de las más antiguas entre las que viven, es sin duda alguna la esposa del ilustre académico, consejero del Estado y escritor insigne, Don Pedro de Madrazo. Esta distinguida señora, verdadero tipo de las del antiguo régimen, fué dama de la infanta Carlota, y salió de Palacio cuando cambió su apellido de soltera que era el de Rosales, por el ilustre de la dinastía de artistas, de que es jefe su esposo desde que murió su hermano don Federico.

La condesa de Sorrondegui que ha fallecido recientemente, era de las que no habían dejado nunca el servicio de las reales personas. La reina D.ª Isabel la quería y consideraba mucho, tratándola con intimidad como á una amiga que la recordaba sus buenos tiempos. Fué siempre muy virtuosa, severa en las cuestiones de etiqueta, y S. M. la Reina Regente la apreciaba también mucho, y la conservaba en su puesto de dama de compañía para darle muestra de aprecio; pero dispensándola de toda clase de servicio, en consideración á su avanzada edad.

Para esta fiel servidora de los reyes, exhalar el último suspiro en el Real Alcázar, sintiéndose querida y respetada por todos, ha debido ser un gran consuelo.

Otra dama ha fallecido estos días para con quien la suerte ha sido más cruel. Me refiero á la duquesa de Sanlúcar. De la opulenta é ilustre casa de Altamira, se crió en medio de esplendores y hubo una época en la que sus trenes y sus joyas fueron de lo más notable de Madrid.

Los que vivían en la Corte cuando terminaba la década del 50 y comenzaba la del 60, recordarán de seguro aquellas carretelas á la *Grand Aumont* de la duquesa de Sanlúcar, que eran notables por las lujosas libreas azules de sus lacayos y por sus vistosas ruedas amarillas.

En ellas iba siempre arrellanada la aristocrática dama luciendo unas *toilettes* espléndidas, y cuando se presentaba en su palco del Teatro Real llamaban siempre la atención la magnificencia de sus joyas.

Pues todo aquello pasó; y en los últimos tiempos he visto muchas veces á aquella opulenta dama cuyo lujo me admiró siendo jovenzuelo, tomar modestamente el tranvía que la conducía á la puerta de la casa de la calle de Sagasta, en cuyo 4.º piso ha exhalado el último suspiro la que nació y vivió en suntuosos palacios.

En estos últimos tiempos á que me refiero iba siempre vestida de negro; no usaba sombrero, sino un velo muy espeso, y conservaba sus aficiones de elegancia en algunos detalles que eran irreprochables, como los guantes, el calzado y el peinado.

Llevaba siempre los guantes flamantes de una piel riquísima, de la mejor sin duda alguna, y lo mismo sucedía con su calzado.

No la veía nunca abrir su portamonedas para sacar de él los diez céntimos con que pagaba al cobrador del tranvía, sin recordar sus lujosos trenes, sus pasados esplendores; y á la memoria me venían aquellos versos del capitán Francisco de Guzmán, uno de los más insignes gloriadores de Jorge Monrique:

No os fieis, damas hermosas
En beldad, ni fermosura
Que en vos haya.
Porque sois como las rosas
Que muy pronto su frescura
Se desmaya.

¡Pobre duquesa de Sanlúcar! Bien experimentó ella los dolorosos efectos de las tristes verdades de la vida, y la muerte la ha ofrecido el descanso que anhelan los que son desgraciados.

Se van las personas; pero vuelven después de los años mil las modas que lucieron.

¡Gran sorpresa me ha causado ver en los balnearios de los Pirineos á damas elegantes luciendo collares de coral, de ambar, de cristal y de malaquita, que fueron adorno preferido de nuestras abuelas!

El coral sobre todo. Apenas hay miniatura de alguna belleza de principios del siglo, ni daguerreotipo de muchos años después, que no tenga el collarcito rojo ó rosa pálido formado por las cuentas del precioso producto del mar de Nápoles, pulimentado por las delicadas manos de las compañeras de aquella Graciella de quien hizo un tipo tan poético Lamartine.

Y el coral es verdaderamente un adorno encantador para las jóvenes. No hay otro, aparte de las flores, que las comunique tanta frescura.

Un hilo de coral rosa pálido es encantador en un cuello juvenil. Nuestras hermanas solían adornarse todavía con crucecitas de coral que eran un encanto sobre los sencillos y poéticos vestidos blancos.

El ambar gozó de gran favor en Francia durante el segundo imperio; pero en España nunca se llevó mucho. La malaquita la puso muy de moda la reina Isabel, que regalaba collares y pendientes de esta piedra, y en la fábrica de cristal de la Granja se hacían preciosas imitaciones, que se lucían en el Real Sitio de San Ildefonso durante las jornadas.

Como no hay nada de peor gusto que ostentar en los balnearios y en las playas joyas de excesivo precio, juzgo que ha sido una excelente idea la que han realizado las señoras imitando á sus madres y abuelas.

El Abate.

Preguntas y respuestas

mapola en estufa.—Tengo mucho gusto en complacer á V. contestando á sus preguntas por el mismo orden con que me las dirige.—1.ª Es muy natural que suceda así, y en ello no veo el menor motivo de censura.—2.ª La parte inferior se arma con anchos falsos de linón ó *fibra-chamois*. Teniendo en cuenta su excesiva esbeltez, creo que debe V. elegir el segundo de los tres modelos que me cita por ser el que mejor armoniza con su tipo.—3.ª Los jaretones de las mantelerías de refresco se cosen á vaina ó punto calado.—4.ª Una sola marca, colocada en una de las puntas del mantel sobre la cenefa.—5.ª Debe V. ceder la derecha en todas ocasiones.—6.ª Un solo brazalete colocado en la muñeca izquierda.—7.ª Los pendientes en forma de botones, son los más modernos y también los que sientan mejor con los peinados actuales.—No se apure V., que antes de lo que se figura verá V. transformarse la rústica amapola en aristocrática gardenia.

Lasolate ogni speranza.—Para poder complacer á V. necesitamos que nos indique su nombre y señas.

C. L. S.—Servido patrón.—Emplée V. para forro seda cruda ó batista blanca de algodón.—Encajes blancos muy finos.—Zapatos escotados de tafete negro.—Guantes de piel de Suecia color pergamino.—Los abanicos modernos son sumamente pequeños, con estrechos países de gasa pintada y varillajes de maderas finas, artísticamente caladas.—No hay de qué.

Madriña sin pretensiones.—Mil gracias por la buena opinión que la merecemos y que prueba lo benévolo de su simpático carácter.—Los sobretodos de entretiempo más elegantes se confeccionan con lanilla inglesa azul pizarra, y están guarnecidos con filas de botones de acero ó esmalte, y anchos cuellos vueltos prolongándose en solapas de seda otomana ó terciopelo.—Tardarán ya muy poco en aparecer.—En un ángulo ó testero del gabinete.—Tomo nota del bonito seudónimo que ha elegido V. y que tan bien la caracteriza.

D. B. U. Burgos.—La malla ejecutada con seda se lava con agua de salvado y no se engoma.—Pliegues de lencería iniciados en el escote y terminando en el pecho.—No es necesario que den vuelta al talle, basta con que partan de las costuras de los costados.—Mucho agradeceremos su amable propaganda.

V. B. Bilbao.—El tejido á que alude V. se usa muy poco y debe V. emplear seda otomana para confeccionar la prenda en cuestión.—Su carta no llegó á tiempo á mis manos para poder ser contestada en el pasado número, circunstancia que me privó del gusto de complacerla.

X. Y y Z.—El modelo de traje de ciclista que ha elegido V., es de los más nuevos y bonitos y merece mi aprobación.—Tiene V. razón; pero ese inconveniente se remedia usando ligeros velillos de tul, que preservan el cutis del polvo de los caminos.—Hay cinturones de cuero con un bolsillito de la misma piel, que sirve para guardar el reloj.—Celebro que esté V. pasando un Verano tan divertido y deseo que el Otoño sea su digno sucesor.

Mariposa.—Su amiguita ha dicho á V. la verdad: raro es el almohadón moderno que se hace completamente liso; la mayor parte lucen escarolados y bullones dispuestos en mil formas diferentes, que les dan un aspecto muy nuevo y distinguido. Como muy lindo, recomiendo á V. un modelo de almohadón compuesto de un cuadro de raso color paja, encerrado en un ancho abullonado de terciopelo verde musgo. El fondo de raso está cruzado por un ancho entredós de finísimo encaje, y los dos ángulos que quedan al descubierto se adornan con grupos de florecitas bordadas con sedas matizadas de tonos rosa, heliotropo y verde musgo.—Ya sabe V. que somos antiguas amigas, y que la amistad antigua releva de todos los cumplidos.

Al pie de una encina.—Los trajecitos de lana escocesa se usan siempre para niños de 2 á 4 años.—Una gorra de paño ó un sombrerito de fieltro.—No he recibido la carta á que V. se refiere.—Quedo á sus gratas órdenes.

N. O. Zaragoza.—Contestación á sus preguntas: 1.ª Los guantes de punto se usan; pero advierto á V. que no gozan del favor de las señoras elegantes.—2.ª Puede usted

utilizarla para un matinee.—3.ª Para que las esponjas de tocador se conserven en buen estado y no adquieran olor á humedad, es preciso colocarlas en esponjeros de red suspendidos en un sitio bien aireado. También es conveniente lavarlas de vez en cuando con zumo de limón, que les proporciona una blancura y suavidad incomparables.

Fleur des prés.—En ese caso, debe V. escribirla manifestándole lo que ha pasado, á fin de que un hecho tan sencillo no sea torpemente interpretado.—No me extraña, porque desgraciadamente hay muchas personas que carecen del tacto necesario para vivir en sociedad.—Para ensanchar el cuerpo á que se refiere V. hay que añadirle unos segundos delanteros de percalina, forrándolos de seda otomana ó faya y cerrándolos con botoncitos de esmalte. Sobre el chaleco que así se obtiene, se dejan abiertos los primeros delanteros, guarneciéndolos con solapas rectas, puntiagudas ó cuadradas que hagan juego con el chaleco.—Servido patrón.—La mejor prueba de que su muy grata estaba bien dirigida, es que la he recibido sin ningún tropiezo.

L. B. de C.—Los niños de la edad del de V. usan calcetines negros ó del color del traje en liso. Los calcetines rayados, cuadrículados, etc., han pasado por completo de moda.—Celebro que esté V. tan contenta de nuestro semanario, por los muchos modelos de trajes de niños que en sus números aparecen, pues los publicamos con el solo objeto de complacer á las mamás que como V. tienen á gala que sus niños no vistan otros trajes que los confeccionados por sus inteligentes manos. Ya veo que también utiliza V. la mayor parte de los patrones, y la felicito sinceramente por su laboriosidad y competencia en materia de modas infantiles.

25 de Agosto.—El sombrero que posee V., puede quedar muy lindo modificando su adorno que peca de demasiado vistoso. En lugar del grupo de plumas rojizas co-

locado en el centro de delante de la copa debe V. colocar un lazo mariposa de tul combinado de tonos verde agua y rosa muy pálido, de cuyo nudo se escape una triple rama de mimos blancas en forma de *esprit*. En cuanto á las escarapelas de cinta oro viejo se hace necesario reemplazarlas por grupos de rosas deshechas de pálido colorido.—Si el encaje es auténtico, sí; pero en caso contrario me parece más elegante la muselina de seda.—No hay de qué.

Una suscriptora.—En la época actual, solo debe V. llevar el segundo.—Un traje de lana negra de hechura sencilla.—No tiene V. nada que agradecerme.

L. C. de R.—Tomo nota de los dos dibujos que desea V. ver publicados.—Los pañuelos de caballero se marcan generalmente con enlaces de dos cifras bordadas en blanco sobre una de las puntas.—En la Hoja de dibujos repartida con el número 438 de nuestra revista, figura un precioso enlace de las cifras T-S-A á propósito para marcar tohallas.—Los flecos se anudan en su nacimiento, realizando los nudos con puntos de Bolonia hechos con algodón del color empleado para el bordado de las cenefas.—Cuando V. guste.

A Mercedes.—Una chaquetita Luis XV entallada, abierta sobre un chaleco de seda otomana color maíz, cerrado con cuatro botones de nácar, dispuestos de dos en dos en filas paralelas. Este chaleco debe estar acentuadamente abierto sobre una camiseta chorrera de muselina de seda y encaje blanco. Recomendando á V. el mencionado modelo, porque viste mucho más que un cuerpo corto. Falda acanalada, sin ningún adorno.—Tarjetero de finísima piel de un pálido matiz con cantos y cifras de filigrana de plata.—Espero impaciente la carta que me anuncia V., agradeciéndola infinito la buena amistad que me demuestra.

La Secretaria.

Recetas de la mujer casera.

Para limpiar los cubiertos y demás objetos de plata.—El procedimiento más sencillo y eficaz, es batir un poco de jabón en agua caliente hasta formar espuma, sumergir en este líquido esponjoso los objetos de plata durante cinco ó seis minutos, secándolos primero con un lienzo y después con un trozo de franela. Hecha esta operación quedan brillantes como si fueran nuevos.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(POR SUSCRIPCIÓN DIRECTA)

Tres meses. 3 pesetas.
Seis meses. 6 »
Un año. 12 »

(POR MEDIO DE COMISIONADO)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7 »
Un año. 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París.

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofílicas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorida: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Pormayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm^a, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Pormayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm^a, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

EL APIOL de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

PAPEL WLINS! Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

Depósito en todas las farmacias. — PARIS, 31, Rue de Seine.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS **PATERSON**
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estomago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estomago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

El mejor Calmante
JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estomago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^a Saint-Denis, PARIS.

Dentición
JARABE DELABARRE
Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exigase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del Dr. DELABARRE.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^a St-Denis, Paris, y Farmacias.

PATE ÉPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILLOVE, DUSSER**, 1, rue J.-J. Rousseau, París.